

El fin de un espacio de convivialidad: Entre Chinganas, Ranchos y Prostíbulos.

Patricio Fuentes Guzmán¹

Diego Macias Montecinos²

Introducción

Sí bien la prostitución puede ser considerado el trabajo “más antiguo del mundo”, su práctica va cambiando dependiendo el periodo histórico que la determina, en el caso de los prostíbulos en Chile, desde el arribo del capital comercial inglés en Valparaíso se puede decir que la “Chingana”, es desplazada por el Burdel decimonónico, y desde 1930 el desarrollo de una economía sustitución de importaciones generó una nueva forma económica la cual dejó a mayor población con poder adquisitivo el cual podría ir a consumir el trabajo de una prostituta. desde el 1950-1990, se observan dos periodos que pueden determinar esta práctica, el llamado desarrollo hacia adentro de 1930-1973, que encierra las prostitutas en prostíbulos, en donde se manifiesta la libre venta de bebidas alcohólicas y el neoliberal 1974 hacia adelante, es en este periodo en la liberación de los mercados en donde hay una baja en el negocio del prostíbulos generando una constante desaparición de estos, reemplazados por moteles, cafés con piernas y topless. Generando el fin de un espacio de convivialidad.

Una identidad festiva.

Según el historiador Maximiliano Salinas la vida diaria del pueblo chileno entre los años 1840 y 1925, tienen poco de privada e íntima, debido a las precarias condiciones de vida y de vivienda, “circuló en medio de una sociabilidad peculiarmente festiva, por medio del cual fue desafiando los espacios serios y virtuosos del poder público” (Salinas, 2005), si bien la elite formó la ciudad a su medida, el pueblo chileno, todavía rural en sus espacios públicos y privados, volcó su sociabilidad festiva y callejera, a través de tres ámbitos, comida, música y el humor.

Paulina Peralta comenta que los habitantes de Chile, están estrechamente ligados a los calendarios religiosos y republicanos en la celebración de fiestas, es este el caso que antes de 1818, en el país se celebraban más de cinco fiestas de características republicanas, como el 5 de Abril, el 18 de Septiembre o el 12 de Febrero, además de las celebraciones religiosas como Navidades o semanas Santas y celebración de Sacramentos como el

¹ Estudiante del Programa de Pregrado. Universidad Católica Silva Henríquez. Santiago de Chile.

² Estudiante Del Programa de Pregrado. Universidad Católica Silva Henríquez. Santiago de Chile.

bautizo, el matrimonio y otras (Peralta, 2007) en donde la celebración reinaba el alcohol, la música y el humor.

Esto no sólo generó el malestar en la elite sino, la prohibición en el año 1843 de la celebración en las calles de la Navidad, don José Victorino Lastarria comentaba lo sucio que se transformaba la Alameda de las delicias en un “acto orgiástico” otro golpe al mundo de las celebraciones populares fue el cierre, en 1906, de todas las Chinganas por Decreto de ley.

En este sentido encontramos una pugna entre los sectores de la elite, que con su idea de ser europeos y ordenar el espacio de la ciudad a su gusto, choca con la identidad festiva que tiene el bajo pueblo mediante decretos denunciaba estos excesos.

Espacios Públicos para desatar la identidad Festiva (1818 a 1865)

Para los Historiadores Aríes y Duby, en el texto “ Historia de la vida privada; “La palabra prostituta” tendría su origen del latín *prostituere*, que sería exponer en público, designa, pues a ésta mujer que, dejando de ser un “bien privado”, es ofrecida a una persona que paga”(Duby, 1990) . Por ello, la prostituta, al ofrecer su cuerpo como mercancía que puede ser transada, se ofrece como un elemento de carácter público, ya que cualquiera que pueda pagar por ella, obtendrá sus servicios sexuales. Esta definición no estaría correcta para este periodo , porque si bien el proceso de formalización de la prostitución se inició a comienzos del siglo XIX, tuvo una rápidamente alcanzó un nivel cosmopolita (Góngora, 1999) para Gabriel Salazar , “*la profesión más antigua del mundo*”, forma parte de un mecanismo de “acomodo” económico por parte de las mujeres que ejercen ésta profesión,. Esta visión que luego la cristaliza con Julio Pinto, nos ofrece una mirada de la prostitución desde inicios del Chile independiente, en ella afirma que el hecho de que los hombres debieran enfrentarse a numerosas coyunturas bélicas, durante los años que corren desde 1818 a 1865 (guerra de la independencia, guerra contra la confederación Perú-Boliviana, guerra contra España, etc.) generó un gran número de mujeres “solas” (viudas, Solteras, Viudas Solteras, Madres Solteras) “tuvieron que ofrecer toda clase de servicios para poder ellas y su “carga de niños” sobrevivir. Esos servicios no eran ni directa, ni exclusivamente,

ni primordialmente sexuales, puesto que el hombre que “paraba” en sus ranchos iba, normalmente, en busca de una *convivialidad amplia*”.

El sentido y el carácter de convivencia que se genera al interior de los ranchos, desde éste punto de vista la prostitución se manifiesta como un “agregado” opcional a estas formas de relaciones interpersonales que tienen su origen al interior del rancho, por tanto, estamos de acuerdo con Góngora en el sentido que comienza un proceso que no es de una prostitución de pago de servicios por dinero y no se puede hablar de prostitución como tal, debido a que no existe un relación de venta y compra del producto (en este caso el producto sería el servicio sexual en sí mismo) en la relación que se puede dar entre un hombre y una mujer “sola” al interior del rancho, por ende, este espacio está marcado por su carácter de convivencia, donde ambos géneros coexisten sobre la base de una relación social y no se indica a la prostitución como elemento vinculante entre ambos personajes. Por tanto, se indica que estos lugares son espacios de construcción de identidad social y cultural de tipo popular, lo que Salazar bautiza como el crisol de la identidad del bajo pueblo, con lo que estamos de acuerdo con lo que propone Maximiliano Salinas, que esta identidad festiva se refleja en estos espacios en los cuales se desenvuelve el “bajo pueblo”. En definitiva acá no se presentan las características propias de un negocio, ya que, no ofrecer una mercancía a la venta, en este caso los servicios sexuales, la mujer no ofrece su cuerpo con la finalidad de obtener un beneficio económico, sino que lo hace como una forma de mantener un lazo de conviviabilidad con los sujetos que se dirigen al rancho mediante el pago de favores (Salazar, 2000).

Nuevos actores, encerrando nuestro espacio de convivialidad 1865 a 1930.

Salazar y Pinto nos señalan que lentamente, el antiguo rancho y la “convivialidad” que se genera en su interior cambia de eje producto de la expansión económica que vivencia el país, de ésta manera; “La “ex-chingana” fue invadida por sujetos extraños: marineros, comerciantes y artesanos extranjeros, y chilenos provenientes de las capas medias o altas. Acá comienza operar una lógica mercantil, se han integrado nuevos segmentos sociales (clase media y alta) que por sí solo no nos permite hablar de un negocio propiamente tal,

pero que mediante el pago de dinero lentamente va perdiendo el carácter de convivencia que tiene la chingana como espacio “Crisol de identidad popular” comienza a desarrollarse una nueva forma de “convivialidad” la que agrupa a diferentes segmentos de la sociedad. La incorporación de dichos segmentos ya no presenta un simple carácter de liviana convivialidad, o bien, socialización, puesto que ahora se incorporan segmentos que pagan por este servicio personal, que le propina la prostituta a partir del acto sexual, ahora la relación es contra entrega de dinero, ahora el negocio del la prostitución se sitúa como un intercambio de mercancía por servicios sexuales y entraríamos a la lógica que Duby propone para la prostituta. El nuevo espacio, el Burdel, que surge, a partir de la intromisión de nuevas clases sociales, el cual se erige como un nuevo sitio de convivencia, de socialización, en el cual conviven todos los sectores sociales y se da vida a la prostitución. “Así, el burdel como un espacio de sociabilidad al cual concurrían clientes que adoptan la forma de invitados; era más que un negocio. En ese espacio la madame servía de anfitriona, a la vez que regentaba el prostíbulo”(Salazar;Pinto, 2004)

Ésta visión nos permite visualizar que el tema de la prostitución, durante estos años, sobrepasa el hecho del comercio sexual en sí mismo, puesto que el burdel, o bien, el prostíbulo, se constituye como un espacio donde los hombres concurren a socializar, podríamos decir que establecen relaciones de amistad con las prostitutas y entre ellos mismos, por tanto, el acto sexual constituye un agregado a éstas relaciones interpersonales, “agregado” que dicho sea de paso, constituye el eje central de éstas relaciones, puesto que aunque se establezca un lazo amistoso, es el negocio el que rige estas relaciones que se generan al interior de dicho espacio. Existe pues, un intercambio económico al interior de éste espacio puesto que el “invitado” paga para acceder a los beneficios sexuales que le otorga la prostituta.

1930 -1973, el comienzo de un final sin fecha.

Éste espacio temporal constituye un eje central de la investigación que se pretende llevar debido que es el periodo en el cual se investigará la determinación espacial de los prostíbulos en el barrio ecuador.

Acá el negocio se enmarca en un modelo de macro estructura económica nuevo, que originó cambios al interior de toda la sociedad. Durante éste periodo se produjo un cambio estructural, dentro de procesos de industrialización , socialización de la mpolítica , sindicalización, fenómeno que tardaría en llegar al mundo de la prostituta, que que recién a finales de los ochentas y comienzo de los noventas comienzan el proceso de exigir derechos) en este periodo en que se fue fortaleciendo económicamente el proveedor masculino, comienzan a existir más dueñas de casas, y por lo tantos menos mujeres solteras y menos hijos huachos que mantener a solas, , aparecen nuevos sitios e conviavididad, como lo son sedes sindicales, sedes de partidos y proyectos nacionales, la sensualiad también encontraría nuevas formas de descarga, más artísticas y decentes, como el Bin Ban Bum, que daría el inicio al showbusiness.

Con la aparición de la pastilla anticonceptiva y el nuevo estatus de la clase media, fueron desplazando hacia el bajo fondo, peligroso y antros, con todo eso el obreros y profesionales visitaban en búsqueda de la convivialidad de antaño.

1973-1990 poniendo el pie en el acelerador, el fin del crisol de la identidad popular.

Poco a poco las antiguas asiladas del antiguo prostíbulo fueron encontrando competencia en su camino, puesto que la encomia liberal de la mano de la iniciativa privada fue generando nuevos centros de comercio sexual tales como; cafés topless, saunas, dancing halls o cabarets, call girls, etc. Una gama de nuevas empresas dedicada al rubro de la prostitución sobre la fachada de otras ocupaciones, no se podía hablar de prostitución abiertamente y como tal, pero, de una u otra forma era, derechamente, prostitución, la gran mayoría de éstos negocios, “ofrecen sus servicios sin escándalo ni bulla colectiva. Sin la alegría popular o proletaria de antaño o sea: sin convivialidad.

Se puedo decir que el negocio del prostíbulo tiende a decaer , no así el de la prostitución, el pago por los servicios sexuales, ya que no se acomoda a las nuevas formas ,

el prostíbulo es parte de la historia de la prostitución y una forma de cómo enfrentaron la situaciones de cambio económicos como sociales, se aprecia que desde 1973 en adelante desaparece todo tipo de convivialidad y es reemplazado por un trato económico y de mercado, agonizando una forma de adoptar el trabajo de la prostitución dando espacio a otras que están más en sintonía con los tiempos de hoy.

Conclusiones:

La chingana según Salazar es un espacio de convivialidad, que proviene desde la Colonia, en donde vive el mundo popular, aquel que dice Salinas que vivió más en el ámbito de lo público en el mundo de lo privado, tanto la mentalidad liberal conservadora del siglo XIX, de corte higienista y católica, como la aparición del capital que ve en las antiguas chinganas un lugar de negocio, va limitando el espacio de convivialidad. Por medio que van mejorando las condiciones económicas y la aparición de nuevas formas de convivialidad como los partidos políticos, centros deportivos, etc.. y el apareamiento de nuevas formas del comercio erótico, el prostíbulo es la muestra de un espacio que se va privatizando y quedando en las sombras, en este sentido el fenómeno que se ve en los noventas, es un de un negocio sólo para el encuentro sexual, en departamentos, saunas y que ya no es un espacio para compartir, es una producto que aparece en atomizado e individualizado,

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA:

- ARIÉS, Philippe; DUBY, Georges: Historia del la vida privada, La vida privada en el siglo XX, ¿Una historia del secreto? . Madrid.Editorial Taurus, 1991
- CANALES, Manuel . coordinador-editor. Metodologías de la Investigación Social. Introducción a los oficios. LOM.2006.
- CAPEL , Horacio I: La morfología de las ciudades, I: Sociedad, cultura y paisaje urbano. Barcelona: Serbal, 2002

GONGORA, Álvaro: La prostitución en Santiago, 1813-1931. Visión de las elites. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago, 1994.

MONTECINOS, Sonia: Madres y Huachos. Alegorias del mestizaje chileno. Santiago, Catalonia, 2007

SALAZAR, Gabriel; PINTO, Julio: Historia Contemporánea De Chile, Hombria y feminidad Santiago, Lom (2002) Tomo IV.

SALAZAR, Gabriel; PINTO, Julio: La economía: mercados, empresarios y trabajadores "Historia Contemporánea De Chile, Santiago, Lom (2002) Tomo III.

SALAZAR, Gabriel: Labradores , Peones y Proletarios . Santiago.LOM.2000